

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet  
**Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.**

PUNTOS DE SUSCRICION.—*Madrid:* En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—*Provincias:* En los puntos que se anuncian al último día de cada mes.—*París:* Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

lo más declarará desprovista de carácter legal  
enseñanza.



Entre el partido avanzado se trata de embalsamar las cabezas de Monti y de Lognotti y pasearlas por la ciudad el aniversario de su ejecución, reclamando la abolición de la pena de muerte. El general Lamarmora no verá con agrado esta demostración, pero no se atreverá a prohibirla. Se ha notado el silencio que guarda la *Gazetta Ufficiale* sobre todas las demostraciones populares de estos últimos días a excepción de la del 20 de Octubre en que había un mes que habían entrado en Roma los italianos.

En la actualidad se hallan aquí todos los individuos del cuerpo diplomático. El Sr. Capristi, agente consular de Rusia, ha regresado ya.

Un decreto de la Congregación del Index, que se fijará en la puerta de las iglesias, condena unas quince obras, entre otras del doctor Fichler, teólogo bávaro de la escuela de Dollinger, la *Christologia de Leibnitz* y *Los verdaderos obstáculos y las condiciones esenciales a una reforma de la Iglesia católica*, y un escrito del Párrico de Mont de Marsan, la parroquia según los Sagrados Cánones.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 28 DE NOVIEMBRE DE 1870.

### EL PONTÍFICE ROMANO ANTE LA REVOLUCION.

A pesar de la tiránica vigilancia ejercida por el Gobierno de Víctor Manuel, el mundo conoce ya a estas horas la Enciclica del Sumo Pontífice dirigida a los Pastores todos de la Iglesia universal.

Qué efecto inmediato producirá en el mundo esta solemne proclamación del derecho, este prolongado grito de dolor que lanza el más santo de los oprimidos contra el más infame de los opresores, lo ignoramos. Tiempo ha que el mundo no oye apenas sino las blasfemias de los hombres perversos para quienes se han inventado las instituciones modernas, y los estúpidos discursos de la gente ignorante y nécia, a quien parece que se ha confiado el santuario de la ciencia. No sería, pues, de extrañar que el lenguaje sublime de la verdad y la protesta valerosa de la conciencia honrada fuese lenguaje casi ininteligible para una sociedad que nada en tinieblas y solo escucha los gritos espantosos del crimen triunfante.

Mas son principios demasiado interesantes para la misma sociedad civil, son doctrinas que importan mucho aun a los hombres menos afectos a la Iglesia, los principios y las doctrinas sentados por el Vicario de Jesucristo, para que el mundo, avezado y todo al mal, deje de fijar su atención en un documento que es, a la vez que una historia compendiada de las iniquidades cometidas por la casa de Saboya contra la Iglesia, un acto de valor inusitado en los tiempos presentes en que la victoria y la opresión parece que han alcanzado hasta el derecho de envilecer a los vencidos, haciéndoles besar la mano del que los esclaviza.

Después de la Enciclica de Su Santidad no cabrá duda a ningún hombre de buena fe de que el Papa, el Jefe de la Iglesia universal, el Padre de los católicos, el Soberano legítimo de los Estados pontificios, es prisionero, es cautivo del Gobierno usurpador de Víctor Manuel. Tampoco cabrá duda a nadie de que este Gobierno, no solamente pisoteando el derecho natural y el de gentes e hiriendo el corazón de todos los buenos cristianos, sino burlándose de los más vulgares principios de la honra de bien, ha tratado de engañar al mundo escribiendo aquellas infames circulares en que se aseguraba que el Pontífice romano tenía toda la libertad necesaria para ejercer su elevado cargo espiritual.

El Gobierno subalpino ha faltado descaradamente a la verdad. Europa tiene derecho a mirar con el más despreciativo desden a un Gobierno que después de cometer el crimen le degrada, si cabe degradación en el crimen, haciendo por ocultarlo con afirmaciones falsas. Si el crimen indigna, el crimen y la falsedad unidos repugnan. Es necesario haber perdido todo sentimiento de honradez para no apartar los ojos con desprecio de ese espectáculo deshonroso para las sociedades cristianas y para la civilización del mundo, que nos ha presentado el Gobierno del rey Víctor Manuel.

Cuando se lee la Enciclica de Su Santidad salen naturalmente de los labios estas palabras: ó Europa indignada castiga energicamente al detentador de los Estados Pontificios, ó Europa está perdida por falta de pudor.

No; no es posible seguir con calma la relación de tantas infamias, de tantas astucias y de tantas cobardías como se refieren, con el sencillo lenguaje de la verdad, en aquel inapreciable documento. Ni es necesario para ello ser buen católico; basta ser un hombre honrado de lo más vulgar entre los hombres honrados.

Si lo que el Papa refiere de sí mismo lo refiriera, no ya un monarca legítimo cualquiera, sino el sultan de Turquía, no faltaría razón para condenar los atropellos contra él cometidos. ¿Y ha de ser para Europa el venerable anciano que hace las voces de Jesucristo en la tierra menos que el turco, cuyo poder se funda después de todo en la punta de la espada? Así parece, si hemos de juzgar por la conducta de las potencias europeas.

Y nótese bien, que en las hazañas llevadas a cabo por las tropas del Gobierno subalpino no se ve un solo rasgo de valor cuyo brillo pueda hacer olvidar, hasta cierto punto, la villanía de la empresa.

En los verdaderos conquistadores se suelen disimular las injusticias de los actos por el valor con que los ejecutan. Aquí ni aun este disimulo cabe; que si injusto é infame es el objeto de la acción, los medios empleados para lograrlo no pueden ser más rastroños ni más cobardes.

Cuando se ha podido emplear el soborno, no se ha empleado la fuerza. Y si ha sido imprescindible acudir a este brutal extremo, los soldados del liberal Víctor Manuel han acometido en relación de veinte contra uno. Hay más: mientras la bandera de una nación poderosa ondeaba sobre el castillo

de Sant'Angelo, la valerosa Italia revolucionaria no se atrevía a mover un pie en dirección a Roma. Pero cuando aquella noble enseña de los hijos de San Luis fué en mal hora arrancada por un empujador medroso de la demagogia y falta de fe, los héroicos fautores de la Italia una, saltando por cima de un solemne convenio, abrieron brecha en las murallas de la ciudad Santa y la tomaron por asalto, seguros de que apenas habría quien pudiera oponer resistencia formal. Treinta mil españoles hubieran bastado para aniquilar a los sesenta mil seides del Gobierno subalpino.

Hé aquí las gentes contra quienes ha lanzado su terrible excomunión el sucesor de Pedro, sin atender siquiera al estado de cautividad en que se encuentra.

Desde la verdadera prisión en que lo tiene el nuevo César, habla al mundo, como siempre ha hablado, y condena, como siempre ha condenado, a sus bárbaros verdugos. Tranquilo y grande en su infortunio, más parece el vencedor que el vencido. Sentencia como juez, cuando es tratado como reo. Y su voz, llena de majestuosa solemnidad, se dirige al cielo y a la tierra para que sean testigos del escandaloso atentado. ¡Oh! ¡qué contraste forma ese documento, en que brota á torrentes la verdad más pura, con las circulares y cartas escritas por el Gobierno de Florencia, en que la hipocresía y la falsedad imprimen carácter á cada palabra ya que no a cada letra!

Después de esa Enciclica que sin duda ninguna ha de mover el ánimo de algún monarca poderoso á favor de la Santa Sede, nosotros debemos dirigirnos á nuestros compatriotas, debemos dirigirnos a España, y decirle: Ese, contra quien ha fulminado una vez más el rayo de su excomunión la Infalible Cabeza de la Iglesia; ese, cuyo Gobierno no ha perdonado medio ninguno, antes bien parece haber escogido los más reprobados y deshonrosos, para usurpar lo que pertenece al orbe católico; ese, cuyo Gobierno ha tratado de engañar al mundo con vergonzosas supercherías é hipócritas falsedades y sarcásticos respetos; ese nos da uno de sus hijos para rey de España. ¿Y sabes oh noble y queridísima pátria qué fin lleva en semejante proyecto? Pues no es satisfacer siquiera la necesidad que tienen nuestros revolucionarios de aparentar que hay monarquía en España, y que Europa no tiene para qué intervenir ya en nuestra constitución, sino consolidar el crimen consumado en Roma, y arrancarnos en caso preciso lo mejor de nuestro ejército, á nuestros hermanos y á nuestros hijos, y llevarlos allá á ser carceleros del Papa, verdugos del Catolicismo y pretorianos de un Gobierno extranjero y usurpador, que por falta de soldados valerosos quiere contar con nuestros héroicos cuerpos militares para salvarse él y hundir al Pontificado y á España á un tiempo mismo.

Hijos de Alvarez y Palafox, para eso, nada más que para eso viene á este país el duque de Aosta. Si ya no lo sabiais, sabedlo ahora.

### PORMENORES DEL VIAJE.

Los periódicos aostinos, y especialmente *La Iberia*, publican artículos y párrafos sin cuento para convencer á sus lectores de que la comisión de las Cortes que va á Florencia ha sido recibida con las mayores muestras de júbilo y entusiasmo en todas las estaciones de tránsito.

Como no era fácil que los periódicos de oposición hubieran establecido un servicio telegráfico especial, no ha sido posible desmentir inmediatamente las noticias de los aostinos; pero el correo se encargará de proporcionarnos datos, que, aunque con algún retraso, siempre llegarán á tiempo para que España sepa la verdad.

Por de pronto, según dice un periódico, y nosotros repetimos en otro lugar, ya se sabe que en Albacete el júbilo aostino no impidió que se diera algún viva á la república, y que este grito, pesando más en el ánimo de los comisionados que las demostraciones entusiastas de que se supone que eran objeto, les hizo volver á los coches del tren con alguna más precipitación de la que convenia á la gravedad, que debe distinguir en todos sus actos a quien lleva consigo el cetro y la corona de España.

En todos los demás puntos por que ha pasado la comisión, el entusiasmo de que hablan los despachos telegráficos insertos en la *Gaceta* será, á no dudarlo, el entusiasmo oficial de los empleados públicos, guardas, peones camineros y otros dependientes directa ó indirectamente del Gobierno, con los cuales, y media docena de curiosos, hay lo suficiente para decir que llenaba las estaciones un gentío numeroso.

Hay telegramas cuya misma redacción da idea de lo que han sido las demostraciones que tanto pondera *La Iberia*. Así, por ejemplo, de Cieza se limita á decir, no sabemos quien, al ministro de la Gobernación que por allí había pasado sin novedad la comisión de Cortes. Y como esto le parecía demasiado soso al autor del telegrama, añádeselo en renglón separado: *Gran entusiasmo*. ¿En quién?

El gobernador de Toledo, poco más ó menos como el telegrafista de Cieza, hace saber que la comisión había pasado sin novedad por Castillejo, donde tuvieron la honra de saludarla el autor del telegrama, la diputación provincial, el gobernador militar, el ayuntamiento y el jefe económico. Total, una docena de amigos empleados del Gobierno.

Pero el telegrama más notable es el que expidió de Cartagena el mismo presidente de la comisión, Sr. Ruiz Zorrilla.

Decía este señor: *Como se ve en el documento que acompaño, la población llenaba las calles, y ha recibido con respeto y simpatía á la comisión de diputados. A pesar de que en la noche última los individuos del ayuntamiento, compuesto de republicanos federales, abandonaron su puesto, á excepción del tercer alcalde, sin duda para provocar algún conflicto, de que apenas ha llegado á percibirse el más ligero síntoma. Por lo demás, en Cartagena se han dirigido las mismas aclamaciones que en los demás puntos del tránsito por el pueblo, por el ejército y por la marina, que se ha distinguido por su entusiasmo.*

Bien se comprende por el lenguaje usado por el Sr. Ruiz Zorrilla, que la acogida que tuvieron en Cartagena no fué demasiado satisfactoria. Y en efecto, á más de las noticias de *La Epoca*, de que nos hacemos cargo en otro lugar, tenemos otros datos para creer que todavía hay que rebajar mucho en punto al *respeto y simpatía* de que habla-

ba el Sr. Ruiz Zorrilla. Hemos tenido ocasión de leer una carta, escrita por persona fidedigna y desapasionada de Cartagena, y á juzgar por las noticias que contiene, la acogida que en dicha ciudad tuvo la comisión de Cortes, fué muy parecida al recibimiento que á fin del año pasado se hizo en Barcelona al Sr. Ruiz Zorrilla. Hubo en Cartagena, según parece, mucho silbido y mucho grito, no de adhesión, y salieron á la calle á servir de instrumentos de música muchos almireces, sartenes, y otros enseres de cocina, con los que el sencillo vecindario de aquel puerto regaló los oídos de los comisionados. El presidente de estos salió al balcón de la capitania general, y entonces dieron las voces de «no vendrá, no vendrá» de que habla *La Epoca*; y parece que no faltó quien algo amosado por la broma, se permitió contestar en voz baja por de contado, en estos ó parecidos términos: «sí vendrá, porque para eso tenemos el ejército.»

En fin, los comisionados, gente por lo visto de poca correa, como se dice vulgarmente, interpretaron tan mal el buen humor del pueblo de Cartagena, que apenas tomaron el refresco que se les había preparado, y para evitar, sin duda, que continuara la broma, determinaron ir á pasar la noche á bordo de los buques, aunque estos no habían de lanzarse á la mar hasta el día siguiente, como en efecto, lo verificaron á las nueve de la mañana de anteayer sábado.

Creemos que aun hemos de tener más noticias acerca de las demostraciones de júbilo y entusiasmo hechas en Cartagena con motivo de la llegada de la comisión de Cortes. Es natural que el pueblo estuviera alegre después de haber recibido los cuarenta mil duros que llevó el ministro de Marina para pagar los atrasos á los operarios del arsenal.

*La Política*, que aprovecha los menores incidentes para dar muestras de su ingenio, publicó en su última hora del sábado las siguientes líneas:

«Las familias de los expedicionarios se han tranquilizado al saber que estos se hallan á merced de las certeras ondas, menos temibles para ellos que las oleadas populares que temían los arrastraran en el tránsito á Cartagena.»

«Expedicionario hay que puso ayer desde el camino seis telegramas tranquilizadores á su familia y que hoy, al embarcarse, todavía le ha dicho en la confianza de la intimidad desde Cartagena:»

«En este momento vamos á embarcarnos. Las demostraciones de desagrado aquí no han sido tan grandes como esperábamos. Me parece mentira verme á bordo de la *Numancia*.»

«Con lo cual, dicho se está que el que telegrafía es unionista, de los que van en la magnífica fragata blindada cuyo balanceo llega hasta los cuarenta y cinco grados. ¡Bonita cuna la que les ha cabido en suerte á los niños grandes que se han dejado mecer por los progresistas!»

### LAS ELECCIONES EN ITALIA.

Los datos que hasta ahora tenemos sobre las elecciones verificadas el 20 del actual en la Península italiana, permiten asegurar que la usurpación de los Estados Pontificios ha causado gran sentimiento en la mayoría de los que están sometidos al yugo del impio Gobierno de Víctor Manuel. La revolución oficial y el partido exaltado habían procurado por todos los medios posibles infundir entusiasmo en el pueblo italiano, animándole á que acudiera á las urnas, para dar testimonio de su alegría y satisfacción por ver coronada la obra de la unidad italiana. El Parlamento elegido tiene por encargo poner el sello de su sanción al sacrilego despojo de los derechos de la Santa Sede, proclamando el cumplimiento del programa revolucionario: *Italia una y Roma capital*.

Ante semejante perspectiva creían los revolucionarios que el movimiento electoral iba á ser imponente, y que hasta los más apáticos acudirían á las urnas, para demostrar á Europa y al mundo que Italia está satisfecha de ver al Romano Pontífice desposeído.

Pero su desengaño ha sido grande. Todos los periódicos y correspondencias de Italia dicen que las elecciones han estado sumamente desanimadas, más todavía que otros años; y que la misma gravedad de la cuestión que quiere resolver el Parlamento, ha atemorizado y retraído á muchos que otras veces eran electores y elegidos. La prensa revolucionaria muestra desaliento, si bien procura disimularlo hablando del triunfo conseguido por los candidatos ministeriales.

Sabido es que la divisa de los católicos italianos, enarbolada y valerosamente sostenida por *L'Unità Cattolica* es, *né eletti né elettori*, y que el excelente diario turinés ha repetido ese grito al aproximarse el día de las elecciones. Esta actitud de *L'Unità*, juntamente con otras causas especiales, ha retraído de las urnas á la inmensa mayoría de los electores; y después de tantos trabajos preparatorios, de tantas promesas hechas, de tantos programas extendidos, los partidarios de la usurpación no han logrado llevar á las urnas ni una tercera parte de los electores inscritos.

Con razón observa *L'Unità* que no se habrá abstenido ninguno de los enemigos del Papa, ninguno de los que se alegrar de la invasión de Roma. Y esta observación oportuna, tiene más fuerza si se considera que ahora había desplegado el Gobierno de Florencia todos los medios de extender la influencia moral, tan provechosa en tales casos, y que las sectas y el partido republicano y el demagógico han hecho también todo cuanto ha estado de su parte para dar el mayor contingente posible á la obra de usurpación de los derechos de la Iglesia.

Del resultado de la elección no hay para qué hablar. Si en todos los casos sabe triunfar el Gobierno, por impopular y tiránico que sea, en Italia, donde los revolucionarios han tenido enteramente libre el campo, claro está que la elección ha de haber sido favorable á los planes del ministerio.

La victoria, no obstante, ha dejado descontentos á los ministros, que personalmente, han llevado muy mala parte en la elección. Además, las cifras de inscritos y votantes hablan con elocuente acusadora contra la política criminal de los consejeros del rey. En muchos distritos de ciudades populosas como Turin, Florencia y Milan, se eligieron diputados por trescientos ó cuatrocientos votos habiendo millares de electores. En el distrito de Novella, de Florencia, hay 3,033 electores y han votado solamente 454; y así en otros muchos que podríamos citar, según los datos de las listas electorales que publican los periódicos de Italia.

¿Cómo, pues, se van á atrever los usurpadores del patrimonio de San Pedro á decir que el pueblo italiano aplaude las iniquidades?

Se comprende que Víctor Manuel vacile y no se atreva á ir á Roma, no solo por que tiembla ante la enormidad del crimen cometido en detrimento de la Santa Sede, sino también porque el pueblo italiano no se asocia á los actos del Gobierno. Víctor Manuel llegará á encontrarse completamente solo con sus remordimientos, enfrente de un pueblo ca-

tólico que se aparta de él con aversión y de las sectas que le aborrecen.

Señor general Prim, señores periódicos ministeriales, ¿quién quedamos?

«¿Quién fué el traidor en los sucesos de Vera? ¿Tuvo la autoridad noticia previa de la traición? ¿La tuvo el Gobierno? ¿La tuvo el general Prim? ¿Alonso Lallave arrastra el grilete de que el infeliz nos hablaba en su folleto, ó se da tono con una credencial de 40,000 reales?»

Luz, mucha luz, señores ministeriales, sobre todo, ahora que se trata de traer á España á un rey que está á oscuras de lo que aquí pasa.

Porque no tendría maldita la gracia que después de quitar de la boca de famélicos cesantes, retirados y Curas el pan que puede comprarse con dos millones de reales, devorados en pocos días por dos docenas de padres de la patria, el de Aosta se llamase á engaño y dijese que nones.

Pero ahora caemos en la cuenta de que no corremos ese riesgo, si es cierto, como dicen, que en la naturaleza cada sés enjendra su semejante, y Amadeo es hijo de Víctor Manuel.

¿Quien todo ó casi todo lo debe en Italia á los Libros Romanos, no debe amostazarse por dar en España con Alonso Lallaves. Venga en buena hora, que aquí se cultiva el género y se guardan grandes existencias en magníficos almacenes.

Sr. Pulido y Espinosa, ya que Vd. se esmera en complacer á todo el mundo, y con las mismas manos que llevó Vd. la cola del manto de la reina Isabel así la bandera de la revolución de Setiembre, y hasta el mandil que cubría el fétetro del mason infante D. Enrique, ¿será Vd. tan complaciente con nosotros que nos diga para qué ha sacado de la Caja de Depósitos por orden superior los cuatro millones de treses? ¿Qué ha sido de estos pobres cautivos, rescatados por Vd., Sacerdote liberal, aunque no mercenario? ¿Tan poco de fiar somos que no pueda decirnos qué ruta han seguido? ¿Hay, por ventura, moros en la costa? ¿Qué moros ni qué niño muerto, si son diputados de la nación que van á divertirse á Florencia?

¿Está Prim sobre la Constitución, ó la Constitución sobre Prim? Sepamos de una vez los españoles, y sobre todo sepan los tribunales qué es ley en España, si la caprichosa voluntad de un hombre ó de los acuerdos de la mayoría de las Cortes.

El estado excepcional en que se hallan las Provincias Vascongadas es contra la Constitución, y sin embargo subsiste por voluntad de D. Juan Prim.

El sublevado de Villarejos está, pues, por encima de la Constitución, y no faltan tribunales que lo reconozcan en sus sentencias, reconociendo un estado de cosas contrario á la ley fundamental.

Narvaz era niño de teta al lado de Prim; el polaquismo de los progresistas es más vergonzoso, depresivo y humillante que el de los moderados; y *El Parcial* y *La Iberia* hacen olvidar los últimos tiempos del *Heraldo*.

*La Iberia* niega rotundamente la autenticidad de la nota del conde de Bismark.

El Tiempo dice:

«De acuerdo con nuestras noticias, dice *El Volante de la Campaña* que se confirma plenamente que la gravísima nota diplomática de M. de Bismark al Gabinete italiano es auténtica.»

El *Telegrafo* autógrafo de Tours del 21, recibido ayer, escribe el siguiente párrafo:

«Con ocasión de la nota pasada por Bismark á Visconti-Venosta, se asegura á la salida del correo, con relación á la embajada inglesa, que el representante de Italia en Londres, ha ofrecido incondicionalmente su apoyo á la Gran Bretaña.»

No falta quien asegure, que el lenguaje receloso empleado por el canciller del norte, á propósito de la elección del duque de Aosta, ha excitado en tales términos la bilis del Gabinete de Florencia, que se piensa en una alianza con Francia.

En vista de todo esto, permitirá *La Iberia* que no demos completo asentimiento á su negativa.

Por qué, si la nota es apócrifa, no lo declara así el Gobierno de Florencia, principalmente interesado en el asunto?

Los capitanes generales, según *La Correspondencia*, comunican al Gobierno noticias satisfactorias respecto al orden público, aunque añaden que se advierte agitación en varios puntos.

No sabemos si tiene algo que ver con esta agitación la noticia de haber sido separados nada menos que once oficiales de la guarnición de Sevilla.

También se trata de cambiar las guarniciones de varias plazas, lo cual todos sabemos lo que significa. Por último, *El Eco de España* publica las siguientes gravísimas noticias, cuyo fundamento ignoramos:

«Parece que en el regimiento del Rey de caballería, del cantón de Aranjuez, han sido separados en muy pocos días, por pase á otros cuerpos, los capitanes Pinilla, Gomez y otro; ha quedado de reemplazo el capitán Campomanes; un alférez ha pasado á un castillo, y varios sargentos han sido destinados á otros cuerpos.»

El alférez y los sargentos fueron arrestados por la policía en una posada de Aranjuez.

Se atribuye dicho arresto á los referidos individuos estaban complicados en una conspiración política.

Todo esto indica que al parecer va á presentarse ocasión al general Prim de probar á España sus grandes conocimientos en el moderno arte de sublevar cuarteles; sino que ahora aplicará á descubrir y castigar conspiraciones, la táctica, ingenio y pericia que empleaba ayer en fraguarlas. Lo que jamás podrá probaros es la moralidad de su conducta en la materia. Premiar á los soldados que se sublevarán á favor suyo, y castigar á los que se levanten ó traten de levantarse contra él, no podrá hacerlo D. Juan Prim sin remordimiento. Y contra el remordimiento nada pueden las bayonetas.

Seguros estamos de que el conde de Reus, en su morada casi régia, entre nubes de adulación y de lisonja, si len levantar la vista del suelo, vé muchas veces á los fusilados de Montelegre, y se extremecia al reconocer entre ellos al pobre diablo cuya imbecilidad fué preciso sacrificar al mal humor de D. Juan Prim y Prats.

Nos apresuramos á insertar la siguiente oportunísima carta con que nos favorece un buen amigo nuestro:

Señor director de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

Mi estimado amigo: Ya empieza á conocerse la influencia de las modas italianas en nuestros asuntos. Dígolo al ver el telegrama convertido en instrumento sistemático del fingimiento. Pero no del fingimiento que nace de la pasión, de la exageración ó del extravío, sino del fingimiento calculado, metódico y descaradamente lanzado á la faz de la

nación. Así se hizo la revolución italiana y así se intenta aquí fabricar, como se fabrica un puchero, la monarquía del duque de Aosta.

El año 60 viajaba por Italia un servido, de usted. El prestidigitador Cavour paseaba entonces triunfante por la península, bajo la salvaguardia de Napoleón, la máquina triunfante de las anexiones. Llegaba ya á una de las ciudades de Italia central, precisamente en el mismo día en que el rey *galantuomo* hacia en ella su primera entrada, como si dijéramos, su toma de posesión. El rey entró en efecto, y le aseguro á Vd., amigo mío, que el espectáculo que se ofreció á mis ojos era casi allicativo.

Algunos chiquillos mal pergeñados y muy pocos curiosos seguían el carruaje del rey y de su comitiva: de este pequeño y desaliado grupo, salía de cuando en cuando alguno que otro viva que oía á cien leguas á pagado. Los habitantes veían pasar desde los balcones á su nuevo soberano con aire de completa indiferencia, que aquellas circunstancias, y tratándose de un pueblo tan impresionable y móvil como el italiano, tenía un carácter de hostilidad marcada. Apenas el rey entró en el palacio de la prefectura, la ciudad recobró su fisonomía tranquila y ordinaria: había banderas en los edificios públicos y en media docena de casas (creo que me excedo) de particulares. En las esquinas se veía una alocución del prefecto, que nadie leía, invitando á los ciudadanos á una *exultari di júbilo* y á iluminar sus balcones: excuso decir á Vd. que el júbilo no pareció ni tampoco las luces cuando llegó la noche: las calles permanecieron á oscuras, exceptuando siempre los edificios públicos y la conabida media docena de casas.

No pude menos de hacer al día siguiente partícipe de mi sorpresa al fondista que me albergaba.

«Oh signore!—me dijo *il locandiere*:—noi siamo abituati á questo; ma le gazzette meteranno le cose in ordine.»

En efecto, en aquella noche llegó ya á mis manos un periódico turinés con un telegrama de la ciudad en que se hablaba de *immenso popolo, acclamazione frenetica é illuminazione spontanea é splendida*. El telegrama, como Vd. puede presumir, hizo su paseo triunfal por todos los periódicos de Europa y América, y pasó á ser documento para la historia.

Esto me dió la clave y me puso en camino de adivinar muchas cosas que yo no comprendía bien. Testigo presencial después de todas las peripecias de la comedia italiana, he visto siempre practicado el mismo sistema con un aplomo y una audacia capaz de humillar al famoso secretario florentino y al mismo Voltaire. No fueron Cavour ni Napoleón los principales autores de la unidad italiana; el principal autor fué el telegrama.

Ahora empieza á verse aquí la traducción del mismo melodrama. De partes de Ciudad-Real, de Murcia, de Cieza y de otros puntos escalonados en la *Gaceta* del 26, me indican ya á qué género de espectáculo se nos convida y la idea que los revolucionarios tienen de nosotros. Pero cada país tiene su carácter propio, y vamos á ver si el pueblo de 1808 puede ser convertido de repente en un pueblo de titiriteros.—Un viajero.

*La Iberia* publica telegramas de la provincia de Pontevedra en que se felicita al Gobierno por lo de Aosta en nombre de voluntarios de la libertad que no existen. Así nos lo dice *La Epoca*.

Parécenos que deducidas de las felicitaciones publicadas en la *Gaceta* todas aquellas que han resultado inexactas, y de la espontaneidad con que se hacen las mil y mil cartas que de Madrid han salido pidiendo esos documentos, quedará con el resto un monumento digno del futuro monarca progresista.

Como si un enfermo desahuciado pudiera salvarse por cataplasma más ó menos, no hay día en que *La Epoca* no nos hable de la necesidad de suspender por ahora las elecciones de diputados provinciales y de ayuntamientos. Un tanto mohino y cariacontecido el diario de la tarde al ver que sus héroicos esfuerzos no logran autorizar la receta, exclama anoche:

«Al ver la falta de formalidad y de sentido práctico con que aquí se tratan todos los asuntos, vamos creyendo que lo más serio de este país serán en breve los Bufo Arderius.»

Poco piensa vivir el diario vespertino.

D. Felipe Gomez, Provincial de los jesuitas de Castilla y uno de los miembros más importantes de la Compañía de Jesús, ha fallecido. Ejerció en la Compañía los más importantes y delicados cargos, y unas veces como Rector de colegios y otras como superior de residencias, en el púlpito, en el confesonario y en la cátedra, en todas partes ha dado elocuente testimonio de celo, actividad, ciencia y virtud. Siempre le recordarán Salamanca, Valladolid, Leon, Carrion y Roma, donde ejerció el cargo de Secretario del Procurador. Hace dos años fué nombrado provincial de Castilla, y los duros trabajos que impone este cargo y más ahora que los jesuitas españoles han tenido que refugiarse á pais extranjero, acabaron una vida consumida en la práctica de todas las virtudes.

Esperamos que nuestros lectores, muchos de los cuales habrán conocido al difunto, pedirán á Dios por el eterno descanso de su alma. R. I. P.

Se ha hablado mucho estos días de la reapertura de las Cortes. Varios periódicos censuraron duramente, y con algún fundamento, que se cerrasen por la singular razón de la ausencia del presidente y demás comisionados régios, quedando en Madrid los cuatro vicepresidentes y número bastante de diputados para continuar las sesiones y habiendo muchos y graves asuntos de qué tratar. Los diarios ministeriales no supieron ni pudieron defender la ocurrencia del Sr. Ruiz Zorrilla, que con una ligereza propia de estos gobernantes de ocasión, tan impresionables como irreflexivos, declaró cerrado el Congreso hasta que volvieresen los comisionados de Italia.

Ahora ha empezado á circular la noticia de que las sesiones proseguirán dentro de breve tiempo. *El Punte de Alcolea*, haciéndose cargo de estos rumores, da por seguro que el señor marqués de Perales, primer vicepresidente de las Cortes, ha suspendido un viaje que tenía que hacer, á ruegos del general Prim, el cual le manifestó que había probabilidad de que se reanudasen las tareas constituyentes.

*El Punte de Alcolea* no entiende qué razón puede haber para tomar una determinación semejante en estos días. ¿Procede la causa del interior ó del exterior? se pregunta el órgano del general Izquierdo. No cree que sea causa de política interior, lo primero, porque nada tiene que temer el Gobierno de sus enemigos, por más que se habla de coaliciones y otros proyectos hostiles al duque de Aosta, y lo segundo, porque el general Prim ha



manifestado su propósito firme de no resolver la crisis ministerial en tanto dure la ausencia de la comisión regia. En cuanto a lo exterior, cree *El Punte* que, aunque son muy graves, así el estado de Francia como la actitud de Rusia, no tiene España interés particular en estos asuntos que le nueva a convocar sus diputados.

Concluye el citado periódico manifestando la duda de si la reunión de las Cortes será efecto de la nota de Bismarck al Gobierno de Florencia. Pero no resuelve la cuestión y espera los acontecimientos.

*El Imparcial* de ayer decía algo sobre este asunto, y mostraba su opinión favorable a la reapertura de las Cortes, por causa de la cuestión de Hacienda. Cree el diario cimbrio, a diferencia del *Punte de Alcala*, que en la primera sesión de las Cortes el Gabinete se presentará modificado, por lo menos en la persona del ministro de Hacienda.

Indicase al Sr. Moret para sustituir al Sr. Figuerola. Parece que aquel señor propendría algunas reformas por atravesar primero el actual ejercicio económico, y colocar la Hacienda en un estado más honroso del que hoy se encuentra.

¿No serán ilusiones lisonjeras? Es muy de temer. Juzgamos incapaz al actual ministro de Ultramar de corregir los grandes errores de su colega, y esto más que por su inteligencia, por los absurdos principios que defiende.

Pero volviendo a la reapertura de las Cortes, resulta que si es cierto lo que *El Punte* afirma sobre la conversacion del general Prim con el marqués de Peralles, y es cierto además lo que *El Imparcial* indica respecto de modificación ministerial, tendremos que no cumplirá su promesa el presidente del Gabinete de no alterarlo mientras esté la comisión en Italia.

No ha sido *La Epoca*, sino *La Iberia*, el periódico que ha desmentido la noticia de que el general Cabrera haya tomado la dirección del partido carlista. Tampoco fueron los carlistas, sino los revolucionarios quienes días atrás publicaron la noticia.

Pocos difuntos habrán dado más que hacer en el mundo, que lo que da el partido carlista a sus adversarios. Como que es el único partido verdaderamente popular en España.

En confirmación de cuanto decimos en otra parte respecto de los despachos telegráficos, véase en qué términos comunicó el Sr. Rivero la noticia de la partida de la comisión para Florencia:

«A las diez en punto ha partido en tren especial con dirección a Cartagena la comisión de las Cortes Constituyentes y el Excmo. señor presidente de las mismas. Va con la comisión un numeroso y brillante acompañamiento. El acto ha sido solemnisimo; todos los ministros, todas las autoridades, gran número de diputados y una innumerable concurrencia han asistido a despedir a la comisión. En el acto de arrancar el tren, vivas entusiastas a las Cortes Constituyentes, al rey electo, a la soberanía nacional y al Gobierno se oyeron en todas partes, continuando sin cesar y con el mayor entusiasmo hasta que se perdieron de vista los coches.»

Todo el que sepa que la estación de Atocha estaba ocupada militarmente al partir la comisión, y que allí solo hubo tropa y unos cuantos amigos de los viajeros, se reíría grandemente del anterior telegrama. Pero hace falta entusiasmo, y como no se encuentra en ninguna parte, es preciso fabricarlo a toda costa.

Las correspondencias de Madrid que publica *El Noticiero* de Bilbao, suponen al señor ministro de la Gobernación empeñado en que se levante el estado de sitio en las provincias Vascas y Navarra, y aun dicen que el Sr. Rivero debió proponer este asunto al consejo de ministros la noche del 24.

Lejos de sorprendernos de esa noticia, maravillamos que haya podido el Sr. Rivero acabar durante tanto tiempo su conciencia de letrado. A poco que el señor ministro hubiese pensado en este asunto, y por escasa que sea su memoria para recordar las muchas veces que ha defendido los derechos del pueblo, parecerían poco menos que imposible que por tanto tiempo autorizase ese atropello a la Constitución, esa burla a los derechos de los ciudadanos, ese verdadero crimen político causa de tantos males para las provincias Vascas. Pero se conoce que también el Sr. Rivero, hombre de ley, es de los que piensan que las leyes no rigen para los carlistas, o que los carlistas no son españoles, porque los hechos no han confirmado hasta ahora los pronósticos del corresponsal del *Noticiero*.

Hablando *La Paz* de la exposición dirigida al duque de Aosta por algunos liberales italianos residentes en Madrid, dice que, pues Fernando VII, Cristina, Espartero e Isabel II fueron aclamados y despreciados sucesivamente por este pueblo, no hay manera de hallar un Gobierno estable y respetado para España.

Si *La Paz* considerase que esas aclamaciones y esos desprecios sucesivos se conocen en nuestro país desde que se conoce el sistema liberal, caería en la cuenta de la innegable verdad que encierra esta sencilla frase:

Con el sistema liberal no hay manera de hallar un Gobierno estable y respetado para España y para cualquier otro país.

Así lo dicta la razón; así lo demuestra la experiencia.

*La Nación* no tiene más palabras para juzgar la Enciclopedia de Su Santidad que las siguientes:

«El Papa puede publicar todas las Enciclopias que guste. El Pensamiento Español puede comoverse y entusiasmarse hasta la pared de enfrente con las Enciclopias del huesped del Vaticano. Pero los pueblos que aman la justicia, y que, inspirándose en el espíritu moderno, trabajan por su emancipación y por su libertad, han visto con aplauso la realización de la unidad italiana.»

Ni los pueblos, ni los hombres que aman la justicia pueden ver sin asco la conducta del Gobierno de Víctor Manuel.

Si la traición, la hipocresía y el latrocinio representaran en el mundo la justicia, el mundo merecería ser entregado a las llamas como lugar corrupto.

Pero la conciencia cristiana que aun se impone a las sociedades más de lo que a los revolucionarios conviene, se ha levantado ya a protestar contra los inicuos despojos, y, créalo *La Nación*, o no lo crea, no pasará mucho tiempo sin que la Santa Víctima de la revolución italiana alcance un triunfo que desconcierte a sus enemigos, mientras los verdugos de Cristo sufran el gran castigo que sus enormes crímenes merecen.

Hace dos días que se susurra que la salida del Sr. Figuerola del ministerio de Hacienda será ruidosa, y algo de esto parece que se confirma en las siguientes líneas de *La Epoca* de anoche:

«El Sr. Figuerola, dice el citado periódico, se de-

fiende enérgicamente: ahora dice que tiene planes, y que necesita la inmediata reunión de las Cortes: en dichos planes, mucho nos equivocamos, o hay algo de curso forzoso de una emisión de billetes del Tesoro. Puesto que la revolución se ha propuesto andar todo el camino, andémosle. No pecará de inadverdad.»

Sería gracioso que el Sr. Figuerola, obligado a salir del ministerio, después de haber hecho hace tiempo tan pomposas promesas, dijera ahora que la Hacienda está perdida, y que es menester apelar a algún medio como el que indica *La Epoca*.

Pero a pesar de tan angustiosa situación de la Hacienda, no falta un Sr. Moret que esté hasta ganoso de recoger la triste herencia del Sr. Figuerola, como dice un corresponsal del *Diario de Barcelona*. El mismo corresponsal da en las siguientes líneas algunas noticias acerca de los planes que se atribuyen al Sr. Moret:

«Lo más notable del caso, dice, es que dicho señor Moret, no obstante la grande y directa participación que ha tenido en todas las medidas que han contribuido a la desorganización de la Hacienda y a su actual estado de completa ruina, hará lo contrario de lo que hasta ahora se ha hecho, restableciendo de los consumos, rebajando la tercera parte de los intereses de la Deuda, aumentando el desquite de los empleados, etc. Lo malo del caso es que ni con estos medios empíricos se logrará sacar a flote la nave que se ha ido a pique.»

Si no miráramos al interés del país, desearíamos ver cuanto antes al Sr. Moret en el ministerio de Hacienda, por si hay todavía algún iluso que cree que las teorías de los economistas pueden remediar los males del desbarajuste universal que produce la revolución en todos los ramos y especialmente en el de Hacienda.

El mismo corresponsal del diario barcelonés, en una carta del día 25 da la medida del estado actual del Tesoro:

«Siguen las murmuraciones sobre los detalles de este viaje, para el cual se han puesto a disposición del presidente de las Cortes, según unas versiones dos, y según otras cuatro millones de reales, facilitados por el Banco, pues el Tesoro hace mucho que no ve reunida en sus cajas esa cantidad ni muchísimo menos.»

De suerte que la majestad de las Cortes Constituyentes va viajando de prestado.

Está bien.

*El Imparcial* publica una inmensa carta, fechada a bordo de la fragata *Villa de Madrid*, en la que su autor da cuenta a vuelo-pluma del viaje de la comisión de las Cortes hasta Cartagena. Con decir que la carta está dirigida a *El Imparcial*, y que este diario la publica, no hay para qué extrañarse de que en cada línea de ella se repitan las palabras júbilo, entusiasmo, adhesión, etc., etc., destinadas a indicar las demostraciones de que ha sido objeto la citada comisión durante su viaje por ferrocarril.

«Ha dicho alguno que en Cartagena ha habido sus más y sus menos?»

«Bahl! Habladurías de los eternos enemigos de la libertad!»

En Cartagena ha habido el mismo júbilo, el mismo entusiasmo y la misma adhesión que en otras partes. Las calles y balcones estaban cuajados con treinta mil almas (palabras del corresponsal), y las unánimes demostraciones de entusiasmo solo se turbaron por una voz de un buscarruido que en frente del balcón en que estaban los comisionados pronunció la frase sacramental entre ciertas gentes, sin encontrar siquiera una corrección digna que secundase la suya. Esa frase que no se atreve a repetir el corresponsal del diario cimbrio es la de «no vendrá», y quien la pronunció dice el mismo corresponsal que era un borracho. ¡Qué casualidad!

El corresponsal copia el estenso brindis que pronunció el Sr. Ruiz Zorrilla en la primera comida que hubo a bordo de la *Villa de Madrid*. Nos falta tiempo para hablar de él, y lo sentimos porque hay cosas buenas.

*El Imparcial* dice que el brindis del Sr. Ruiz Zorrilla quizás debe ser considerado mañana como un verdadero programa.

«Ola, ola! ¡Se trata por ventura de desbancar al general Prim y reemplazarle en la presidencia del Consejo con el Sr. Ruiz Zorrilla?»

¡Cuidado con los cimbrios!

*La Iberia* tiene el valor de calificar de calumnia la afirmación, hecha por un periódico, de que escritores públicos han caído en las calles de Madrid anegados en sangre bajo los golpes de bárbaros asesinos o aporreadores, sin que el Gobierno haya tomado eficaces medidas para impedirlo. El diario progresista, con esa frescura que le distingue y ese ministerialismo que no le envidiamos, a pesar de lo mucho que le vale, se atreve a echar la culpa a los *ofendidos*, diciendo de ellos que no se les hace justicia porque no acuden a los tribunales, y que no acuden porque temen resultar ellos los verdaderos culpables.

En respuesta al diario sagastino, único que hasta ahora se ha atrevido a defender, siquiera indirectamente, tan bárbaros atentados, un periódico publica los dos sueltos siguientes relativos a las causas seguidas por atropello a las redacciones de *El Siglo* y por el asesinato del Sr. Azcárraga:

«La causa por lesiones a nuestro amigo el Sr. don José María Bremon y demás redactores de *El Siglo*, que tuvo principio ya para dos años, parece que ha sido devuelta a la sala correccional, o sea sala cuarta de la Audiencia, que de ella conoce por el juzgado del Centro, al que se había remitido para la evacuación de una diligencia, que creemos era un reconocimiento, en que no se han invertido más que seis u ocho meses.

Suponemos que los reconocidos habrán sido los dos únicos tratados como reos, que uno de los *ofendidos* logró detener en el acto y entregó a la autoridad, que en seguida los soltó, en cuyo estado de libertad continúan. Sin duda alguna no ha podido averiguar la justicia quienes fueron los demás numerosos individuos de la celebrada *partida de la porra*, autora de aquel heroico hecho.»

«El único preso que existía por virtud de la causa que se sigue contra la nunca bien ponderada *partida de la porra* por el horrible asesinato del señor Azcárraga, llevado a cabo en la noche del 2 de Julio último, parece que ha sido puesto en libertad. Dicese que no hay más reos; sin duda ese infeliz aprehendido ha tenido la fortuna de poner en claro su inocencia.

Cuando supimos que había sido reconocido y sacado en rueda de presos, por varios testigos, como uno de los que tomaron parte en la fechoría, dudamos mucho que pudiera obtener tan feliz resultado; pero Dios, que vela por la inocencia, habrá proporcionado los medios de que se evidencie su inocuidad.

La víctima propiciatoria ha sido el comisario de orden público Sr. Sangües, separado de su destino, y creemos que aun cesante, el cual acudió aún a tiempo de evitar algo, y con el revolver en una mano y el bastón en la otra, puesto a la puerta de la tienda de la calle de Hortaleza, núm. 7, pudo lograr que no acabasen de matar al compañero de Azcárraga, en ella refugiado.

Como la culpa que se imputaba a Sangües era no haber preso a los amotinados que dentro de la tienda estaban, entre los cuales se hallaba el ex-carcelado hoy, creyó hacer mérito para su reposición, constituyendo por sí mismo en prisión al expresado reo, lo cual no le ha valido. Sin duda, otra y muy grave debió de ser su culpa, pues en el hecho de dejar en libertad a los referidos partidarios de la porra, no hizo otra cosa que anticiparse al juzgado, el cual, con la exarcelación del preso, ha venido a justificar el proceder de aquel funcionario.»

El asesinato de Azcárraga se verificó a la vista de muchos agentes de policía, a los dos o tres días de saber todo el mundo, incluso el Gobierno, que se iban a cometer en Madrid excesos de esta naturaleza, y mientras el gobernador de la provincia se divertía oyendo tranquilamente la música en los jardines del Buen Retiro.

Por grande que sea el atrevimiento de *La Iberia*, permitásenos que dudemos de que hubiese escrito su imprudente artículo, a recordar estos escandalosos pormenores.

Parece que el recibimiento que se hizo en Cartagena a la comisión de las Cortes, se redujo a aparato oficial.

Los individuos del Ayuntamiento, que se repulicaban, en su mayor parte al menos, parece que no se presentaron a cumplimentar a la comisión, como las demás autoridades.

El ministro Sr. Beranger marinaba la falúa en que el presidente se trasladó a la fragata.

Escriben de Cartagena a *La Epoca*, que a la entrada del ministro de Marina asistió poquísima gente fuera de la oficial:

«Para la llegada de la comisión de las Cortes, añade, los progresistas se agitaron más y se hicieron honores regio al Sr. Ruiz Zorrilla, entregándole las llaves de la plaza, acto que verificó el gobernador. El pueblo asistió en silencio. El corresponsal de *La Epoca* dice además, que cuando desfilaban las tropas se oyeron voces de «no vendrá, no vendrá.»

*El Eco de España* da a entender que el sábado por la noche se recibieron importantes telegramas suficientes para imprimir nuevo rumbo a la marcha de la situación.

Según dice un periódico, ayer se renovaron los rumores de crisis con motivo de la noticia dada por *La Política* de que la modificación del ministerio se había suspendido a instancias del duque de Aosta, quien consideraba que no debía hacerse novedad alguna en el Gobierno hasta que él viniera y lo arreglara de la manera más conciliadora posible.

Parece confirmarse el rumor de que el Sr. Figuerola no puede esperar, para irse, a que la comisión regrese. «El Sr. Figuerola, dice *La Epoca*, dispone un viaje para Portugal, con cuyo motivo recuerdan algunos al Cura de Gavia, si bien otros afirman que el Sr. Figuerola se defenderá cuanto pueda.»

Confirmando estas noticias dice *El Imparcial* lo siguiente:

«Es creencia general en los altos círculos políticos, que en la primera sesión de las Cortes se presentará ya modificado el Gabinete, por lo menos en la persona del ministro de Hacienda.

El Sr. Moret, a quien por lo pronto se designa como ministro interino de Hacienda, hará una exposición del estado general del Tesoro, proponiendo la adopción con el carácter de urgentes, de ciertas reformas que se consideren necesarias para atravesar primero el actual ejercicio económico y colocar la Hacienda en un estado más lisonjero del que hoy se encuentra.»

¡Titánica empresa!

Leemos en *La Epoca*:

«Los Sres. Topete y Ríos Rosas debían haber salido esta noche para Sevilla, pero hallándose enfermo el segundo, ha marchado solo el Sr. Topete, si a última hora no se ha decidido a acompañarle el señor Romero Ortiz.

El objeto del viaje es dar el pésame a los señores duques de Montpensier; pero después de cumplido este doloroso, pero justo deber, la conversación girará naturalmente sobre asuntos políticos.»

Dice *El Progreso de Jerez* que, según sus noticias, en Arcos de la Frontera se hizo una farsa estos días, fusilando algunos vecinos de aquella localidad a un monigote que representaba al rey Amadeo.

La Guardia civil parece que ha llegado ya a Arcos a restablecer el orden y a apoderarse de algunos de los revoltosos.

Ha llegado a Córdoba el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Guatemala.

Leemos en *La Crónica de España*:

«Según noticias recibidas de la capital de Andalucía, parece que han sido dados de baja en sus respectivos cuerpos, dejándolos de reemplazo, 41 oficiales de la guarnición de Sevilla.»

Desmintiendo la noticia publicada por algunos periódicos sobre la venida a Peñafiel de el Sr. Lirio, dice *El Norte de Castilla*, de Valladolid, que dicho señor hace dos años que por su fortuna no vive en España, y está quieto y tranquilo al lado de su familia sin haber ido a Peñafiel, ni abandonar para nada el extranjero.

Dice *El Oriente* de Sevilla:

«La tertulia progresista de esta ciudad ha felicitado al Gobierno por la elección del conde de la Pula.

Se asegura que veintiseis socios han protestado contra aquel acuerdo.

«Hasta en la tertulia progresista tiene antipatías el Sr. D. Amadeo! Es cuanto nos quedaba que ver.»

Escriben de Albacete a *El Eco de España*, que mientras la comisión de las Cortes tomaba chocolate en dicho punto, oyóse un viva la república federal, y aquí fue Troya. Los comisionados se avalanzaron a los wagones, tirando servilletas y vasos, y alguno en su aturdimiento vertió la no acabada jicara de chocolate sobre el apretado chaleco negro y la recién planchada camisa.

En la misma carta se añade por P. D. que la mantención a bordo de cada comisionado cuesta veinticinco duros diarios. Luego dirán que no hay dinero.

Según dice un periódico, se ha hablado de otro duelo entre un jefe militar recientemente llegado de Cuba y un oficial de artillería.

Los periódicos de los Estados-Unidos recibidos ayer traen noticias de la Habana que no alcanzan sino hasta el 3 de Noviembre. En dichas noticias se da el pormenor de que el general Caro, relevado en el mando del departamento central por el Sr. Zoa, se venía a España. Goyeneche había relevado a Morel en el mando de Santiago de Cuba.

Noticias tomadas de *La Correspondencia* de anoche:

«Carece de todo fundamento la noticia de que los

comisionados que han ido a Florencia lleven dietas.

«No es cierto que en el Consejo de ayer se tratara de la reunión de las Cortes antes de que vuelva la comisión, si bien se piensa en ello y es probable que se realice.

«Ya han corrido las órdenes para que el general Balmaseda se encargue interinamente de la capitania general de la isla de Cuba.

«Los Sres. Valera, Ulloa, Balaguer y otro diputado de los que han ido a Florencia han sido los encargados de redactar el discurso que ha de leer el presidente al notificar la elección de rey.

«Según despacho del Sr. Montemar recibido esta tarde, ayer tuvo lugar el bautizo del hijo de los duques de Aosta, siendo padrino el ayuntamiento de Turin, y habiéndole puesto el nombre de Víctor Manuel.»

El sábado se recibió el siguiente despacho telegráfico:

«HABANA, 25.—El capitán general de la isla de Cuba al ministro de Ultramar:

Sirvase V. E. admitir y comunicar al Gobierno mi felicitación y la de los leales habitantes de esta por el fausto acontecimiento que me comunica. Para celebrarlo; a más de lo ordinario, publicaré inmediatamente exención de 3,000 emancipados y un indulto con arreglo a las circunstancias.»

Parece que el capitán general de Navarra y las provincias Vascongadas ha autorizado el sobrelentamiento en tres causas; además en el consejo de guerra celebrado en Vitoria se ha acordado elevar otras tres a plenario, quedando una autorizada para la vista en consejo.

Leemos en *El Imparcial*:

«El día 25 circularon en Bruselas noticias que hacían suponer habían estallado insurrecciones en sentido carlista y republicano en Madrid, Barcelona y varios puntos de Aragón.

El anuncio de haber salido la comisión de las Cortes para Florencia, que nuestro representante señor Asquerino se apresuró a hacer público, desvaneció inmediatamente aquellos falsos rumores.

En un encuentro ocurrido entre una columna de tropas y una partida de insurrectos de Cuba, ha sido muerto el jefe de esta última D. Gabriel Fortun, que gozaba de gran prestigio entre su gente por sus especiales conocimientos estratégicos y del terreno. El Sr. Fortun había pertenecido a nuestro ejército como capitán de artillería, y se había retirado hace ya algunos años.

Según un diario ministerial ayer se recibió el siguiente despacho telegráfico:

CARTAGENA 26 (a las diez y cincuenta y dos minutos de la mañana).—El ministro de Marina al presidente del Consejo.

En este momento, con la comisión a bordo, y muy buen tiempo, dejó este puerto con las tres fragatas.

El vapor *Isla de Cuba*, de la empresa trasatlántica, que llegó hace pocos días de correo, volverá a marchar a la Habana el día 3 de Diciembre próximo, conduciendo en viaje extraordinario, desde el puerto de Cádiz, 4,000 hombres del ejército.

Parece que el directorio republicano se reunió ayer con asistencia de algunos diputados más ardentemente de dicho partido.

No hay conformidad según un periódico, respecto de la conducta que debe observar el mismo.

Ha llegado a Bilbao una comisión de comerciantes ingleses con objeto de establecer una gran línea de vapores entre Bilbao e Inglaterra, destinada principalmente al transporte de minerales de hierro; sin escluir los pasajeros y las mercancías y efectos de toda clase.

Mientras *La Iberia* publica una comunicación sin firmas, que dice ser de los estudiantes de Valencia, y en la que se dirigen unos cuantos insultos a los escolares de Madrid por no ser asostistas, *Las Novedades* inserta una exposición dirigida por los valencianos al duque de Aosta, aconsejándole que mire lo que hace y recurra al plebiscito, que es el camino más derecho, y *El Tradicional* da cuenta de una reunión celebrada por los estudiantes en la misma universidad de Valencia, en la que dicha candidatura queda harta mal parada. Según el diario valenciano, en aquella reunión acordó, entre otras cosas, protestar contra la elección del duque de Aosta, despidiéndose los concurrentes al magico grito de ¡viva España! A los diarios aostinos siempre les sale el tiro por la culata.

Según dice un periódico, el mismo día que tomó posesión el diputado general de Alava, salió por la noche en el *express* con dirección a esta capital. Parece que su venida tiene por objeto conferenciar con el Gobierno acerca de algunos asuntos importantes para la provincia que representa.

En la sesión celebrada anteayer tarde por la comisión de concejales y asociados encargada del examen de los presupuestos municipales, parece que se aprobaron con algunas reformas los artículos 6.º a 9.º y último. Igualmente se aprobaron los dos primeros artículos del capítulo 3.º de la tercera sección de ingresos.

En la próxima sesión anunciase que se discutirá el art. 3.º, que comprende el impuesto de capitación por diez millones de pesetas.

El *Diario de Barcelona* de ayer contiene extensos pormenores acerca de la solemnidad con que se celebró el sábado el *Te Deum* en aquella ciudad, con asistencia de las autoridades y corporaciones.

Dice el *Diario de Barcelona* de ayer domingo: «Ayer el ayuntamiento publicó dos terribles artículos de oposición al Gobierno de Madrid: pedir descentralización y moralidad dos años después de haberse proclamado la España con honra, es un sangriento epigrama. Si pidió la venida del nuevo rey para enseñarle aquellos dos cartelones, aplaudimos la idea.»

## CORREO DE HOY.

Los rectores de los seis colegios eclesiásticos extranjeros de Roma, cuyos alumnos estudiaban en el colegio romano, han dirigido la siguiente protesta al lugarteniente de Víctor Manuel.

A S. E. el señor general lugarteniente Caballero, Alfonso de Lamarmora.

«Excmo. señor: Los rectores de los colegios y seminarios establecidos en Roma por las naciones extranjeras, habiendo deliberado sobre la situación en que las circunstancias han colocado a los institutos confiados a su dirección, han decidido unánimemente presentar a V. E. y por su mediación al Gobierno del rey, la declaración siguiente:

«Los jóvenes de estos institutos, procedentes de las diversas partes del mundo y destinados al ministerio eclesiástico, frecuentan las escuelas del colegio romano, dirigidas hace algunos siglos por los Padres de la Compañía de Jesús; y no solo asisten a

las escuelas superiores, esto es, a las de teología, filosofía y ciencias físicas y matemáticas, sino también, en parte, a las escuelas inferiores, a las de las bellas letras.

El Colegio Romano es una institución fundada por los Papas con el dinero del universo católico, precisamente con el fin de servir de escuela central para los jóvenes de las diversas naciones cristianas; y los colegios particulares, dirigidos por los infantes, envían a él sus alumnos, no solo porque reciben allí excelente enseñanza, sino también porque estos colegios han sido en su mayor parte fundados con el fin de recibir instrucción en esta escuela central, fundada por los Sumos Pontífices para toda la cristiandad.

A estos motivos de derecho se une otro de hecho no menos importante. Porque el Colegio Romano, en tres siglos que lleva de existencia, ha sido siempre ilustrado por maestros eminentes, empezando por Belarmino, Tolet, Suarez, Lugo, Kersch, Boscowich y otros antiguos, hasta los Perone, los Secchi y colegas que le ilustran ahora, todos procedentes de la misma compañía de Jesús. De manera que el Colegio Romano, confiado a esta compañía, ha correspondido plenamente al objeto a que se destinó.

Atendidas estas causas, el Colegio Romano, por razón de derecho internacional pertenece al universo católico, y por razón de hecho, el universo católico está satisfecho de él y le necesita.

Sentado esto, los infantes, representantes en este momento de estos derechos y de estas necesidades de las naciones católicas, testigos del atentado que se quiere cometer contra esta secular y verdaderamente católica enseñanza pública del Colegio Romano, único en su género en el mundo, que es la gloria del mundo y también de Italia, se sienten profundamente afectados, y deplorando la injusticia que amenaza a la causa que representan, creerán faltar a su deber, si no protestaran contra semejante violación de derechos tan evidentes, tan antiguos, tan sagrados de las naciones católicas, y si no pidieran altamente, en nombre de estos mismos derechos internacionales, que la injusticia no sea consumada, y que el Colegio Romano sea conservado en su antiguo estado.

También debemos prevenir a V. E. que estamos obligados, como lo exige nuestro cargo, a dirigir este acto de protesta y reivindicación, que tenemos el honor de presentarle, a todos los ministros que representan aquí en Roma a nuestras naciones respectivas cerca de la Santa Sede, y a todos los Obispos de los cuales dependen los jóvenes de nuestros colegios.

Reciba V. E. la expresión de los sentimientos de profundo respeto, con los cuales tenemos el honor de ser,

De V. E. humildes servidores.

A. Steinhuber, rector del colegio germánico-húngaro.—A. O. Callaghan, rector del colegio inglés.—A. Grant, rector del colegio escocés.—L. Roelants, rector del colegio belga.—P. Bricht, rector del colegio francés.—Agostino Santinelli, rector del colegio pro-latino-americano.—P. Semenov, rector del colegio pontificio-polaco.

Roma, 11 Noviembre 1870.

El corresponsal romano de *L'Armonia* al enviar el anterior documento dice: «Dejo al lector los comentarios.» Unicamente diré que he recibido esta protesta de manos de un ministro plenipotenciario que me decía: «Pronto o tarde la protesta surtirá su efecto: no lo dudeis.»

La *Independencia italiana* dice:

«Este documento suscitará probablemente uno de los primeros obstáculos que hallará el Gobierno italiano para la ocupación de Roma.»

En Dublin ha habido un gran *meeting* católico, bajo la presidencia del Cardenal Cullen. La inmensa muchedumbre que asistió, acogió con unánimes aclamaciones varias ardientes protestas contra la invasión de Roma.

## ÚLTIMA HORA.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 25 (a las tres y 20 de la tarde, recibido el 28 a las doce y 42 de la madrugada).—Un telegrama fechado en Florencia el 25 de Noviembre, anuncia que varios personajes han sido designados para ir a Génova a recibir la comisión española.

En la Bolsa se han cotizado:

El consolidado inglés, a 92 5/8.

El 3 por 100 español interior, 1867, a 31 1/8.

El 3 por 100, id., id., 1869, a 30 7/8.

BRUSÉLAS, 27.—La *Gaceta de Colonia* combate la parte del discurso de apertura del Parlamento de la Alemania del Norte, atribuyendo a Francia la responsabilidad de la guerra.

Ofrece como prueba el discurso del rey, de 9 de Junio, diciendo absolutamente lo contrario.

La *Independencia Belga* publica un telegrama de Londres, diciendo que la contestación del príncipe G



## PARTE OFICIAL.

(De la Gaceta de ayer.)

## MINISTERIO DE LA GUERRA.

## DECRETOS.

Habiéndose acogido a la amnistía publicada en 9 de Agosto último, y jurado la Constitución de la monarquía, D. Juan de la Pezuela y Ceballos, conde de Chaste.

Vengo en disponer que se le dé de alta en el cuadro del Estado Mayor general del ejército con el empleo de capitán general que disfrutaba antes de ser dado de baja.

Habiéndose acogido a la amnistía publicada en 9 de Agosto último, y jurado la Constitución de la monarquía, D. Eusebio de Calonge y Fenollet, vengo en disponer que se le dé de alta en el cuadro del Estado Mayor general del ejército con el empleo de teniente general que disfrutaba antes de ser dado de baja.

Madrid veintiseis de Noviembre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

También publica la Gaceta un decreto del ministerio de Fomento nombrando una comisión bajo la presidencia de D. Manuel Silvela, con el fin de proponer al Gobierno las bases para refundir en uno los museos de pintura y escultura del Prado y de la Trinidad.

Por decretos del mismo ministerio de 25 del corriente se admite la renuncia presentada por D. Pedro Tejada del cargo de vocal de la comisión permanente de pesas y medidas, y se nombra en su reemplazo a D. Carlos Ibañez, director del Instituto geográfico.

Por decretos del ministerio de Ultramar de 23 del corriente, se dictan varias medidas a fin de establecer un solo escalafón para todos los empleados activos y pasivos del cuerpo de aduanas en las provincias de América, y se nombra una comisión para que lo redacte.

Para conseguir el objeto de los anteriores decretos se publica una circular por el referido ministerio de Ultramar, disponiendo que a las instancias de los empleados activos y cesantes de aduanas que deseen ingresar en el escalafón, le acompañen la fe de bautismo y hoja de servicios de cada interesado con los documentos que les justifiquen.

La Gaceta de hoy no publica ninguna disposición de primer orden.

## NOTICIAS GENERALES.

Por el ministerio de Fomento se ha nombrado una comisión encargada de observar el eclipse total de sol, visible como parcial en Madrid, que se verificará el día 22 de Diciembre próximo.

Las principales circunstancias de dicho fenómeno para el observador situado en Madrid, son las siguientes: principiará el eclipse a las diez y cuatro minutos de la mañana; medio del eclipse a las doce y seis del día, y fin a la una y treinta de la tarde. El valor de la fase o parte eclipsada del sol, será igual 0,955, tomando como unidad el diámetro del astro.

Este eclipse será visible en gran parte de Europa en la mitad septentrional de África, en una pequeña parte de Asia, en algunos puntos de la América del Norte, en el Océano Atlántico, en el mar Mediterráneo y en una corta extensión del Océano Indico.

Según dice un periódico, el carruaje del señor ministro de Estado atropelló anteaño tarde en la calle de Alcalá a una mujer, causándole algunas lesiones leves que le fueron curadas en la casa de socorro del segundo distrito.

En Tolón hace estragos la viruela y aumenta la mortandad. El general Rose, atacado de fuertes dolores reumáticos, ha sido llevado al hospital de la marina.

En el colegio de niñas de Leganés, calle de la Reina, principia hoy la solemne novena de San Nicolás de Bari. En la misma Iglesia se celebra también el jubileo de cuarenta horas.

Por la Dirección de comunicaciones se publica en la Gaceta de ayer el siguiente aviso:

La administración francesa me comunica que, a consecuencia de una determinación del ministro de Hacienda, los servicios postales del Mediterráneo a cargo de la compañía de Mensajerías marítimas se han arreglado con el objeto de restablecer una expedición ordinaria mensual a las costas de Siria, tocando dos veces al mes en el puerto de Esmirna, con las condiciones siguientes:

El servicio entre Marsella y Alejandría se hará cada 15 días en vez de cada 40.

Se crea un servicio cada cuatro semanas entre Esmirna y Alejandría por la costa de Siria (Roda, Mesina, Alexandretta, Lattaquié, Tripoli, Beyrouth, Jaffa, Port-Said).

Paso alternativo del servicio semanal que funciona entre Marsella y Constantinopla por Mesina, Syra, Esmirna y los Dardanelos.

En su consecuencia:

1.º Los paquetes de la línea de Egipto saldrán de aquí en adelante cada dos semanas en esta forma: de Marsella el jueves por la tarde desde el 21 de Noviembre para llegar a Mesina el domingo y a Alejandría el miércoles siguiente; de Alejandría el sábado por la tarde desde el 3 de Diciembre, para llegar a Mesina el miércoles y a Marsella el viernes por la tarde.

2.º Los paquetes de la nueva línea de Siria saldrán cada cuatro semanas de esta manera: de Esmirna el domingo por la mañana desde el 20 de Noviembre para llegar a Alejandría el miércoles de la siguiente semana; de Alejandría el lunes por la tarde desde el 5 de Diciembre, llegando a Esmirna el miércoles de la semana siguiente.

3.º Los paquetes de la línea semanal de Marsella a Constantinopla saldrán, como hasta ahora, de Marsella el sábado por la tarde, y de Constantinopla el miércoles por la tarde. Pero los que parten de Marsella el 12 de Noviembre, el 26 del mismo mes, el 10 de Diciembre, etc., y los que salen de Constantinopla el 30 de Noviembre, 14 de Diciembre, 28 de Diciembre, etc., pasarán por Mesina, Syra, Esmirna y los Dardanelos; los que salen de Marsella el 19 de Noviembre, 3 de Diciembre, 17 del mismo, etc., y los que salen de Constantinopla el 7 y 21 de Diciembre, etc., pasarán por Mesina, el Pireo y los Dardanelos. El paso por Syra y Esmirna producirá el retraso de un día con relación al paso por el Pireo, tanto en la llegada a Marsella como a Constantinopla.

La línea de Havre y de Brest a New-York queda reducida a una expedición cada cuatro semanas, a contar de la salida de Brest del 3 de Diciembre y la salida de New-York del 5 del mismo.

La línea de paquebot-correos de Marsella a Malta se sujetará al itinerario siguiente:

Salida de Marsella los días 24 y 26 de Noviembre, y 1.º, 3, 8, 10, 15, 17, 22, 24 y 31 de Diciembre.

Llegada a Malta los días 29 de Noviembre, y 2, 4, 9, 13, 16, 18, 23, 27, 30 de Diciembre y 6 de Enero de 1871.

Salida de Malta los días 25 de Noviembre, y 4, 9, 16, 19, 23, y 30 de Diciembre.

Llegada a Marsella los días 30 de Noviembre, 7, 14, 21, 28 de Diciembre y 5 de Enero de 1871.

Mañana saldrá la caja de Depósitos las carpetas señaladas con los números del 7,916 al 7,927 por amortización de nuevos resguardos de metalico devengados en el semestre último.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Gregorio III, Papa.

SANTO DE MAÑANA. San Saturnino, Obispo y mártir.

## CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Andrés, donde por la mañana habrá Misa cantada y por la tarde vísperas de su titular y reserva.

Continúan por la tarde las novenas de San Nicolás de Bari en el colegio de Niñas de Leganés y la de Santa Bibiana en la Buena Dicha.

Seguir por la noche los sufragios por las benditas Animas, y predicarán: en San Ignacio, D. Antonio Vilaseca; en Italianos, D. Miguel Fernandez, y en el Carmen Calzado, D. Vicente Rodriguez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, ó la de la Cabeza, en San Ginés.

## DIRECCION GENERAL DEL TESORO PÚBLICO.

## LOTERIAS.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DÍA 26 DE NOVIEMBRE DE 1870.

Con 80,000 pesetas. 4,620  
Con 50,000 » 17,458

Con 25,000 » 16,442  
Con 10,000 » 17,735

CON 3,000 PESETAS.

811 1826 5168 6337 7162  
8442 8756 8928 8985 10746 10988  
12030 12659 15693 16502 16532 18183  
18649 19781 26739 28945

CON 300 PESETAS.

46 64 106 109 412 417  
127 164 173 200 206 259  
277 283 296 306 336 361  
384 386 405 427 466 519  
520 535 581 605 613 617  
623 632 686 691 698 707  
798 800 809 833 816 880  
893 917 921 935 939 950  
975 978 992

4024 4037 4063 4109 4144 4138  
4340 4254 4262 4270 4308 4319  
4332 4336 4392 4408 4465 4526  
4582 4693 4674 4688 4689 4719  
4724 4728 4742 4753 4756 4776  
4782 4801 4816 4853 4894 4895  
4947 4963

2059 2078 2104 2133 2163 2186  
2216 2261 2265 2285 2303 2318  
2337 2349 2372 2404 2438 2439  
2473 2478 2482 2507 2508 2561  
2570 2588 2597 2608 2624 2651  
2679 2687 2690 2705 2710 2718  
2742 2746 2751 2772 2787 2789  
2796 2798 2805 2813 2851 2864  
2891 2892 2919 2955 2959 2966

3000 3025 3034 3055 3114 3181  
3198 3208 3222 3224 3226 3261  
3294 3348 3362 3368 3381 3416  
3418 3434 3438 3462 3506 3517  
3587 3591 3598 3637 3676 3689  
3697 3703 3718 3721 3743 3792  
3817 3904 3928 3939 3948 3960  
3978 3996

4016 4029 4055 4058 4083 4122  
4162 4172 4182 4199 4228 4229  
4231 4232 4242 4250 4269 4276  
4304 4306 4336 4361 4368 4377  
4387 4400 4402 4418 4425 4492  
4520 4553 4554 4565 4579 4598  
4608 4626 4627 4638 4679 4697  
4712 4721 4740 4768 4787 4807  
4817 4821 4838 4862 4865 4896  
4908 4919 4922 4934 4944

5024 5058 5082 5100 5104 5113  
5126 5157 5158 5187 5218 5236  
5261 5267 5273 5281 5327 5361  
5365 5383 5396 5404 5428 5451  
5518 5510 5561 5729 5746 5752  
5773 5776 5791 5836 5883 5888  
5895 5913 5930 5935 5944 5961

6014 6025 6063 6064 6074 6073  
6096 6150 6170 6193 6196 6287  
6328 6350 6359 6383 6386 6396  
6404 6407 6422 6437 6443 6445  
6452 6468 6485 6532 6538 6567  
6577 6580 6585 6590 6598 6629  
6652 6654 6656 6669 6684 6694  
6709 6723 6726 6737 6763 6769  
6792 6807 6822 6842 6844 6912  
6924 6948 6955 6956 6969

7019 7022 7032 7038 7053 7060  
7068 7069 7089 7095 7108 7148  
7136 7169 7198 7269 7311 7322  
7329 7330 7347 7362 7384 7412  
7446 7448 7467 7477 7492 7524  
7588 7590 7594 7600 7682 7710  
7741 7728 7755 7763 7764 7766  
7803 7813 7824 7832 7885 7926  
7937 7959

8025 8028 8062 8065 8067 8079  
8082 8091 8093 8145 8152 8216  
8270 8274 8320 8322 8323 8347  
8351 8356 8463 8499 8502 8513  
8519 8522 8524 8539 8565 8566  
8592 8602 8603 8623 8628 8663  
8665 8668 8685 8688 8716 8719  
8738 8794 8806 8820 8829 8849  
8858 8871 8886 8900 8901 8960  
8962 8967 8983

9038 9052 9080 9097 9107 9129  
9133 9147 9194 9197 9232 9235  
9240 9279 9280 9323 9324 9329

9361 9382 9398 9404 9420 9435

9458 9460 9569 9588 9592 9604  
9609 9637 9632 9641 9656 9698  
9734 9726 9736 9748 9812 9815  
9825 9870 9885 9898 9942 9947

9996  
10005 10013 10033 10058 10095 10099  
10102 10105 10106 10120 10122 10137  
10138 10177 10188 10192 10195 10205  
10243 10267 10278 10280 10299 10383  
10404 10434 10445 10472 10485 10575  
10590 10597 10602 10624 10662 10669  
10677 10689 10737 10741 10802 10808  
10813 10827 10840 10867 10885 10892  
10895 10953 10972 10983 10995

11021 11026 11029 11054 11064 11068  
11073 11084 11102 11115 11119 11147  
11171 11190 11194 11197 11214 11282  
11294 11314 11321 11328 11335 11351  
11361 11395 11408 11417 11422 11436  
11438 11442 11460 11472 11479 11489  
11547 11548 11580 11582 11605 11644  
11648 11653 11659 11662 11715 11727  
11732 11747 11764 11791 11801 11805  
11835 11840 11850 11858 11860 11883  
11889 11921 11927 11932 11945 11971

12010 12013 12047 12049 12051 12060  
12072 12090 12143 12151 12187 12203  
12262 12284 12286 12322 12334 12384  
12418 12465 12491 12503 12504 12515  
12534 12551 12597 12622 12653 12662  
12663 12677 12685 12730 12796 12937  
12944 12963 12964 12966 12977 12990

13022 13030 13037 13039 13043 13080  
13087 13143 13160 13169 13195 13245  
13256 13295 13314 13341 13319 13338  
13349 13336 13438 13449 13454 13461  
13508 13515 13527 13577 13578 13614  
13637 13677 13697 13720 13732 13752  
13760 13766 13792 13818 13827 13858  
13890 13913 13916 13945 13950 13969

14107 14108 14186 14206 14232 14274  
14312 14357 14362 14366 14387 14410  
14459 14464 14469 14484 14485 14504  
14534 14544 14556 14563 14577 14586  
14601 14619 14622 14653 14705 14721  
14727 14750 14759 14780 14798 14822  
14839 14846 14881 14891

15036 15065 15077 15083 15108 15137  
15141 15166 15199 15206 15246 15261  
15264 15291 15302 15310 15316 15318  
15327 15365 15368 15418 15523 15542  
15548 15571 15586 15603 15664 15689  
15690 15695 15701 15747 15730 15732  
15766 15769 15821 15849 15856 15876  
15883 15884 15933 15950 15957 15997

16034 16063 16079 16094 16114 16154  
16170 16195 16204 16216 16240 16348  
16257 16267 16336 16355 16391 16438  
16456 16475 16476 16483 16500 16508  
16533 16565 16606 16608 16615 16654  
16664 16677 16683 16690 16700 16703  
16715 16757 16855 16873 16880 16881  
16918 16914 16931 16934 16964 16973

17024 17035 17046 17057 17085 17096  
17101 17110 17137 17139 17191 17204  
17241 17243 17260 17281 17292 17345  
17363 17375 17442 17486 17492 17518  
17525 17526 17547 17564 17619 17650  
17662 17668 17672 17677 17706 17764  
17878 17880 17882 17940 17978 17994

18010 18058 18060 18062 18084 18098  
18116 18119 18129 18155 18172 18228  
18265 18283 18293 18301 18347 18434  
18436 18462 18469 18476 18519 18529  
18533 18545 18546 18589 18590 18592  
18626 18629 18640 18659 18693 18739  
18745 18780 18781 18801 18810 18828  
18831 18836 18879 18884 18885 18889  
18912 18915 18978 18997

19018 19027 19063 19070 19090 19091  
19140 19145 19142 19151 19184 19238  
19277 19301 19320 19362 19365 19388  
19425 19445 19452 19456 19474 19508  
19529 19536 19565 19578 19598 19610  
19620 19622 19627 19636 19647 19663  
19670 19674 19719 19726 19743 19745  
19801 19834 19875 19909 19921 19993

20000 20021 20025 20040 20070 20166  
20185 20195 20205 20220 20235 20252  
20266 20270 20310 20324 20325 20348  
20386 20408 20468 20474 20475 20488

20506 20517 20519 20544 20546 20558

20603 20627 20639 20669 20674 20677  
20704 20716 20732 20755 20779 20797  
20800 20812 20816 20833 20891 20940  
20962 20969 20995

21043 21049 21091 21096 21099 21104  
21217 21218 21297 21306 21327 21333  
21341 21369 21378 21389 21399 21450  
21459 21481 21485 21584 21613 21631  
21651 21656 21664 21688 21724 21723  
21737 21745 21791 21817 21843 21900  
21934 21959 21977

22064 22074 22082 22099 22129 22135  
22144 22148 22151 22159 22165 22190  
22218 22225 22239 22254 22300 22317  
22327 22334 22336 22401 22413 22444  
22418 22453 22457 22525 22527 22546  
22552 22559 22574 22594 22608 22617  
22622 22633 22675 22687 22695 22714  
22717 22719 22754 22762 22789 22804  
22819 22836 22855 22881 22910 22927  
22938 22978 22985

23010 23034 23048 23063 23116 23150  
23191 23222 23253 23254 23258 23262  
23294 23304 23307 23317 23321 23384  
23399 23401 23430 23443 23486 23588  
23498 23508 23526 23546 23562 23672  
23615 23638 23643 23662 23672  
23681 23682 23767 23775 23801 23805  
23806 23853 23860 23868 23890 23940  
23950 23989 23990

24037 24092 24126 24137 24146 24151  
24153 24166 24212 24268 24270 24318  
24322 24414 24430 24472 24487 24518  
24525 24557 24560 24570 24580 24598  
24615 24626 24629 24691 24693 24695  
24731 24769 24782 24784 24788 24814  
24817 24826 24841 24843 24846 24920  
24926 24943 24963 24974 24981 24998

25034 25067 25121 25123 25133 25161  
25164 25189 25227 25249 25256 25269  
25272 25279 25290 25308 25351 25346  
25370 25380 25393 25399 25420 25428  
25443 25448 25452 25458 25496 25501  
25502 25540 25549 25573 25577 25589  
25624 25629 256